



1^{er}
cuaderno

DIVISION AZUL



1^{er}
cuaderno

DIVISION AZUL



SECTOR EN EL QUE ACTUA LA DIVISION AZUL

DIVISION AZUL

1.^{er} CUADERNO



"En estos momentos en que las armas alemanas dirigen la batalla que Europa y el Cristianismo desde hace tantos años anhelaban, y en los que la sangre de nuestra juventud va a unirse a la de nuestros camaradas del Eje, como expresión viva de solidaridad, renovemos nuestra fe en los destinos de nuestra Patria, que han de velar estrechamente unidos nuestros Ejércitos y la Falange".

(Palabras del Caudillo ante el Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S., el 17 de julio de 1941.)

MISION DE LA DIVISION AZUL

Allí están, en la gran hoguera de Rusia, los soldados de España. Cumplen la más trascendental misión que la Historia ha podido ofrecer jamás a la decisión de las Armas. En estrecha camaradería y heroica emulación con otros gloriosos combatientes, han ido a dar la batalla a la barbarie comunista. Su pisar es recio, porque saben que Europa, hoy como ayer, ¡como siempre!, los necesita: se batan otra vez por la Cristiandad. Entre páramos cenagosos y horizontes de hielo, que purpuran de sangre palpitante y generosa, defienden una cultura, una civilización y una fe, entre insondables abismos de maldades. Es la mejor mocedad española, ¡la mocedad de nuestra legendaria Cruzada de liberación!, que escribe páginas gloriosas de valor, de fervor, coraje bendito y desprecio a la muerte, temple indomable de una raza y un espíritu que palpité siempre bajo los pliegues de nuestra bendita bandera.

En esta guerra universal sin horizontes, en la que queda solidarizado con la Rusia soviética el mundo plutócrata del judaísmo, la fiera asiática afila los colmillos para una invasión asoladora. Está pactada la bolchevización de Europa por fuerzas siniestras que traicionan la más profunda esencia de los pueblos que las cobijan. Es la ceguera, la estupidez de un odio criminal, y sólo las armas, juicio de Dios, que saben abrirse paso victoriosas a través de las hiperbóreas tierras de Rusia nos salvaguardan de tanto horror. Con ellas, en combates duros y gloriosos, nuestra División Azul defiende a Europa contra el pacto luciferino de Moscú, y, en la más noble lucha que jamás emprendieron los pueblos para su seguridad y existencia, los valerosos voluntarios españoles elevan hasta el supremo sacrificio el más puro y generoso ideal de la Patria y de la Falange.

Las grandes victorias de la División Azul en las estepas rusas son victorias de España y comprueban una vez más el temple militar de nuestra raza. De nuevo se nos señala el gran destino que hemos de realizar todavía en la Historia.





¡Voluntarios contra el comunismo!, grito de la bandera de España en los campos de Rusia.

DIVISION AZUL

Alegre e impetuosa—pone en ello el corazón—la juventud española ha recorrido miles de kilómetros para batirse con el bolchevismo en su propia fortaleza, después de hacerle conocer en nuestro suelo sus primeras derrotas.



ESPAÑA DA LA PRIMERA BATALLA AL COMUNISMO

Veinte años llevaba el mundo soportando la criminal agitación del comunismo ruso cuando los tiranos del Kremlin tuvieron preparado su gigantesco aparato bélico y dispusieron la bolchevización de Europa. Todo el horror de la barbarie soviética se volcó sobre España, crucificada al criminal juego de las fuerzas secretas internacionales. Pero España se puso en pie con impulso racial y heroico y dió al comunismo las primeras y más sangrientas batallas. En ellas, grandeza de nuestra Cruzada de liberación, vió el mundo florecer la gloria militar de nuestro Caudillo, Generalísimo Franco, el primero en humillar el poderío de la Rusia soviética y el primero en abrir los caminos del orden nuevo en Europa.

Por esos caminos, regados con la sangre generosa de nuestra mejor juventud, han marchado al frente del Este los Ejércitos de los pueblos de Europa, unidos en estrecha hermandad. La Espada y el genio militar del Caudillo batieron en occidente una fortaleza que dé quedar en pie hubiera impedido la marcha gloriosa de las armas de Europa. A nuestro Ejército, guiado por esta espada invicta, le cupo la gloria de ser adelantado y cruzado en la liberación del viejo Continente. Por eso España, que experimentó en carne viva el dolor del sacrificio de nuestra heroica juventud, puede apreciar como ningún otro pueblo el alcance y las dimensiones de la actual lucha empeñada, y ahora que el mundo cruje y arde devorado por el incendio de la guerra es cuando nuestro glorioso Movimiento alcanza plena e insospechada justificación.

SERRANO SUÑER HA DICHO

RUSIA
es

CULPABLE



Aquella mañana en que España demostraba una vez más su fina sensibilidad—24 de junio de 1941—, el ministro Presidente de la Junta Política, camarada Serrano Suñer, desde la Secretaría General del Movimiento, habló a la vibrante multitud con estas claras y rotundas palabras:

Camaradas: No es hora de discursos. Pero sí de que la Falange dicte en estos momentos su sentencia condenatoria: ¡Rusia es culpable! Culpable de nuestra guerra civil. Culpable de la muerte de José Antonio, nuestro fundador. Y de la muerte de tantos camaradas y tantos soldados caídos en aquella guerra por la agresión del comunismo ruso.

El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa.





"Rusia quiso destruir a España, y la destruyó en buena parte; quiso apropiarse de ella como palanca para hacer saltar al mundo Occidental y pasan de un millón los muertos que España tuvo que entregar en el rescate. Europa entera no tendrá paz ni sosiego mientras Rusia exista, ni la verdadera revolución redentora del pueblo triunfará del todo mientras persevere en las fronteras de Europa la sombra del comunismo. Tene-

mos que desagraciar a nuestros caídos y tenemos que asegurar la existencia de nuestros herederos. Tenemos que vengar a España y tenemos que estar presente en la tarea de salvar a Europa. No habrá en esto olvido alguno de nuestros caminos naturales ni de nuestros legítimos intereses; pero España hoy se limita a liberrar la pasión de su juventud para que entre en la batalla preferida, en la gran Cruzada europea. En virtud de estas razones, la Falange recoge en disciplina orgánica el voluntario entusiasmo, abriendo banderín de enganche para formar una legión de combatien-

tes que habrán de luchar contra Rusia."

(Circular del Ministro Secretario del Partido a los Jefes Provinciales del Movimiento.)





LA
JUVENTUD
ESPERABA
LA
LLAMADA..

... y llegó. La Falange se puso en pie. La voz del deber sonó en las aulas universitarias, en el taller, en la fábrica... Con aires de guerra se ventilaba el porvenir de Europa y la juventud española, que aún no había renunciado a su categoría de combatiente, reafirmó su solidaridad con Alemania. No podía olvidar, no podemos olvidar, que nuestra guerra de liberación fué un choque de vanguardia en favor del nuevo orden europeo. Y como en aquel luminoso 18 de julio, el combatiente abandonó el aula o dejó la herramienta de productor para empuñar otra vez el fusil de voluntario.



Nuestra juventud acude, con entusiasmo al alistamiento. Con espontáneo y generoso ímpetu patriota y falangista; pero también, más que con alegre alborozo, con serena y luminosa conciencia de la difícil y heroica misión que emprende. Acuden a alistarse decenas de miles de voluntarios. Desde todos los ámbitos de España; de la propia raíz y entraña de la sociedad española y de las clases populares. Los grupos jerárquicos del Partido son los que primero reclaman las primicias en la heroica tarea de la Cruzada antibolchevique, y el Mando tiene que contener muchos anhelos ante la posibilidad de que queden desguarnecidos vitales servicios del Estado y la Falange.

Vibra el espíritu de la raza y sentimos el orgullo de ese espontáneo afán de nuestra juventud de intervenir en la gran empresa anticomunista, a miles y miles de kilómetros de la Patria, en la tierra más inhóspita del mundo, dispuesta a los cruentos sacrificios de la guerra, sabiendo que habrá de combatir entre horizontes de hielo y con temperaturas aterradoras. Pero ese heroísmo es fiel expresión de unas hermosas virtudes que afianzan la seguridad en el futuro de España.



CIUDAD



UNIVERSITARIA, 1941

En el torturado escenario de la Ciudad Universitaria la juventud española se pone de nuevo en línea de batalla. Al sonar el clarín de combate vuelven todos a sus puestos, dispuestos para la guerra. Todos esperaban el instante y la lucha. En avanzadilla, los supervivientes de las centurias de José Antonio a los que Franco llevó a la cumbre de la victoria.

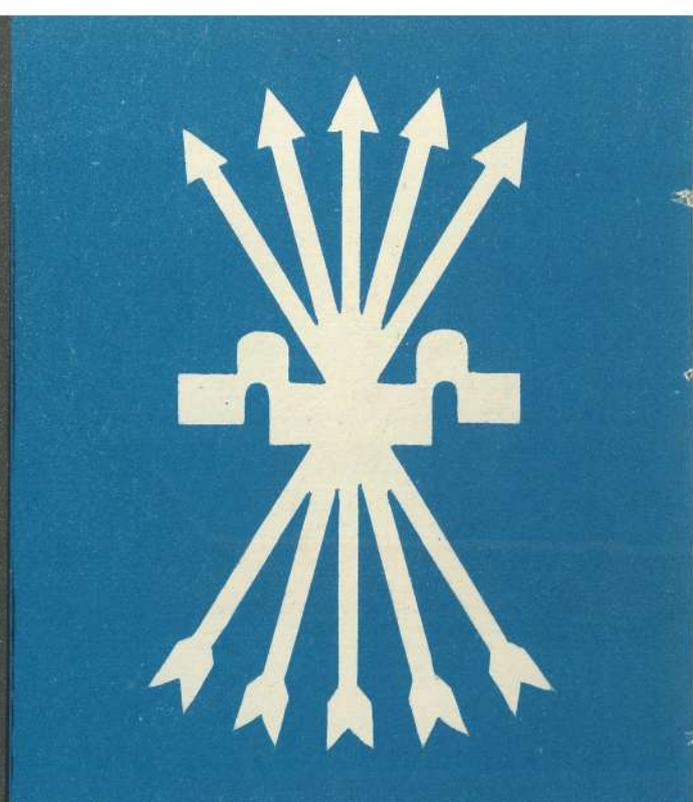
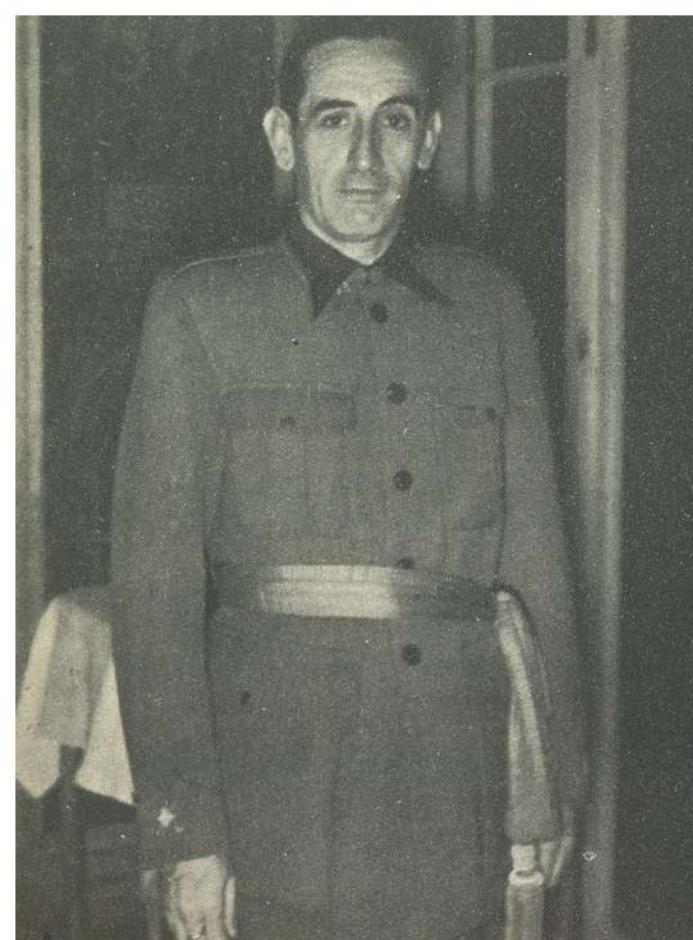




FRENTE
RUSO

BERLIN

MADRID



Trece de julio de mil novecientos cuarenta y uno. Madrid despide a los voluntarios de la División Azul. Es una inmensa multitud enfervorizada, con emoción y ternuras de madre; pero también con vibrante espíritu de una raza que sabe cumplir su destino.

Mientras tanto tomaba tierra en el aeródromo Tempelhof el avión "Baden", que conducía al general Muñoz Grandes y a su Estado Mayor. Las palabras con que, al estrecharle la mano, acogió a nuestro glorioso general el Comandante militar de Berlín, general Hause, son firme expresión de la hermandad de los pueblos. "El Ejército alemán—dijo— siente una sincera admiración por el vuestro, general... Y en estos momentos os agradezco la participación de sangre, que es lo que vale, que ofrecéis a la lucha contra Rusia. Sed bienvenidos a Alemania y a la batalla." Poco después llegaban también a Berlín nuestros intrépidos aviadores. España participaba ya en la batalla gigante, que traerá la victoria definitiva sobre los enemigos de nuestra Patria y de Europa. España alzaba de nuevo las armas contra el viejo enemigo que durante tres años asoló nuestra Patria. "Vais a vengar la muerte de vuestros hermanos, vais a defender el destino de una civilización que no puede morir", despidió a los voluntarios en aquel inolvidable 13 de julio el Ministro de Asuntos Exteriores y Presidente de la Junta Política, camarada Serrano Suñer.

En el campo de maniobras de la División Azul se ha levantado un altar, y unos mástiles dan al viento las banderas española, de Falange y del Requeté, entre enseñas alemanas. Van a jurar los voluntarios españoles. En medio de una enorme y verde llanura, bordeada de esos tupidos bosques alemanes, uniformes y alineados con simetría, nuestros soldados, formados por batallones, ven cómo avanzan los estandartes alemanes en busca de la bandera de la División Azul. Y aquellos estandartes, escoltados por espadas desnudas, se llevan en medio a la bandera española en un desfile histórico. Después de la ceremonia religiosa y frente al general From, jefe del Ejército de Reserva, el general Cochen Hausen, jefe de la zona militar, pide el juramento a los soldados que ha enviado España y lo repite en castellano el coronel Troncoso: *¿Juráis ante Dios y por vuestro honor de españoles absoluta obediencia al jefe supremo del Ejército alemán, Adolfo Hitler, en la lucha contra el comunismo, y juráis que combatiréis como valientes soldados, dispuestos a dar vuestra vida en cada instante por cumplir este juramento?* La respuesta sonó vibrante y unánime, brotada a lo largo y a todo lo ancho del campo: *¡Juramos.* Y nuestro general Muñoz Grandes, todo un prestigio militar ya en Alemania, en su sobria, clara y elevada alocución, lanza con una seguridad absoluta: *"Y lo que jura un español, lo cumple."*

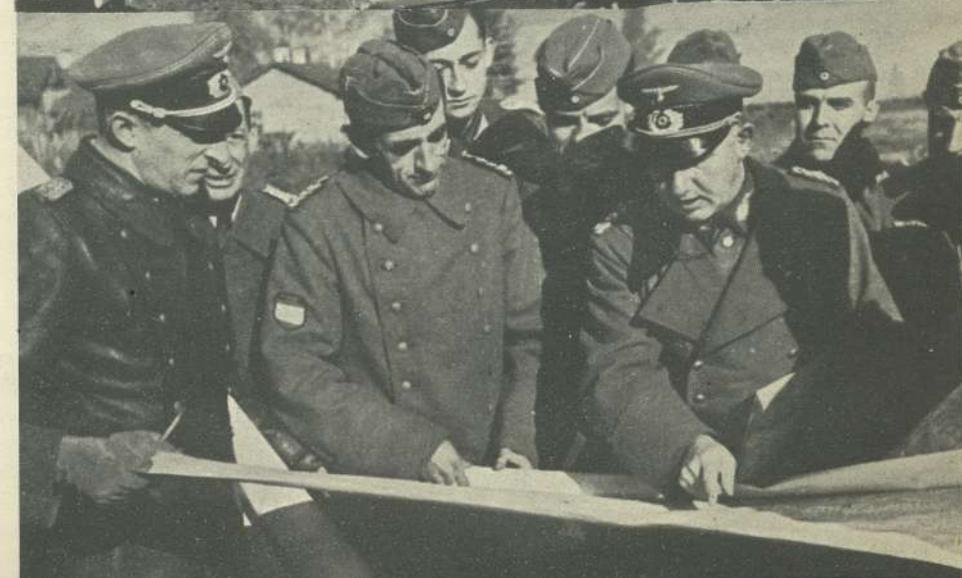
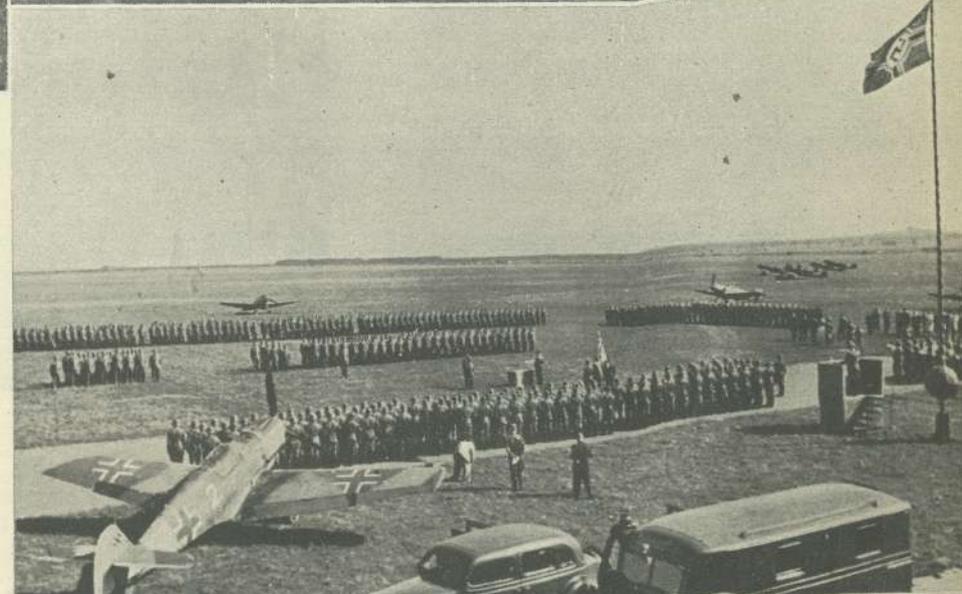
Nuestra División Azul quedaba encuadrada entre las tropas del Reich. Era ya la marcha a la batalla. Y era, de nuevo, la escuadrilla Azul que había de renovar sus glorias. Los cazas, con su lema legendario: *Vista, suerte y al toro*, la tropa impecable de héroes que formara la mente y el corazón de García Morato en la lucha empezada hace cinco años bajo el cielo azul de España contra aquellas alas rojas que ahora, de nuevo, han humillado y batido. Entonces, cuando estábamos solos, con nuestro corazón y nuestros escasos fusiles, vinieron a socorrernos los camaradas de la Legión Cóndor. Hoy los nuestros



llevan el paño verde de los uniformes del Reich para gloria de todos.

A mediados de agosto de 1941 la División Azul entra en el seno del Ejército alemán. Su llegada al frente del Este pone a los soldados de España en línea de batalla frente a los trincheros de las vanguardias bolcheviques. España, de nuevo, es avanzada y brecha en los caminos gloriosos de la civilización occidental. Ganada la primera batalla en la tierra sagrada de nuestra patria, está en la definitiva con sus mejores soldados y su aliento.

La División Azul ha abierto sendas de gloria en el frente de Rusia. En los duros combates en que ha intervenido se ha ganado la admiración de Alemania y del mundo y tres cita-





ciones en veinte días —caso único entre las fuerzas que luchan en Rusia— en el Boletín del Führer. La primera, el día 19 de octubre, referente a un contraataque bolchevique. El 23 de octubre, víspera de San Rafael, es otra fecha gloriosa. Un regimiento, mandado por el coronel Esparza, atravesó un río semihelado de 250 metros de ancho y estableció al otro lado una cabeza de puente, en un alarde magnífico de valor y de audacia, fortificando las posiciones conquistadas y haciendo centenares de muertos y prisioneros al enemigo, al que, además, cogió 150 ametra-



lladoras. Para que los golpes de mano sobre la blancura de la nieve tuvieran más éxitos, y para burlar la astucia de los rojos, los soldados españoles cubrieron su uniforme con una especie de pelele blanco. "La batalla de los peleles" fué pródiga en actos de heroísmo, como la del teniente Escobedo, un andaluz alegre y bravo. Quedó rodeado con su Compañía por numerosas fuerzas enemigas y se abrió paso a pistoletazos. Hizo una carnicería en los rojos y permitió que nuestras fuerzas aprisionaran a los que quedaban. Pero es que el teniente Escobedo realizó su hazaña llevando sobre sus hombros a un herido, al que había evacuado de una avanzadilla rodeada de enemigos. En el pecho de este heroico oficial lucen la Cruz de Hierro y la Medalla Militar española.

Cuando el general Muñoz Grandes, que acaba de ser condecorado también por el general alemán del Cuerpo de Ejército al que pertenece nuestra División, comunicó al teniente Escobedo, en el puesto de socorro, que el Caudillo le concedía excepcionalmente nuestra alta condecoración, añadió: —Como no tengo aquí la insignia, no te la entrego.

Entonces el embajador de España, conde de Mayalde, desprendió de su pecho la Medalla Militar que ganó en Chapinería y la colgó en la camisa del teniente.

Veintiuna cruces de hierro ganaron nuestros combatientes en "la batalla de los peleles" y en ella también ganó la inmortalidad el inolvidable García Noblejas.

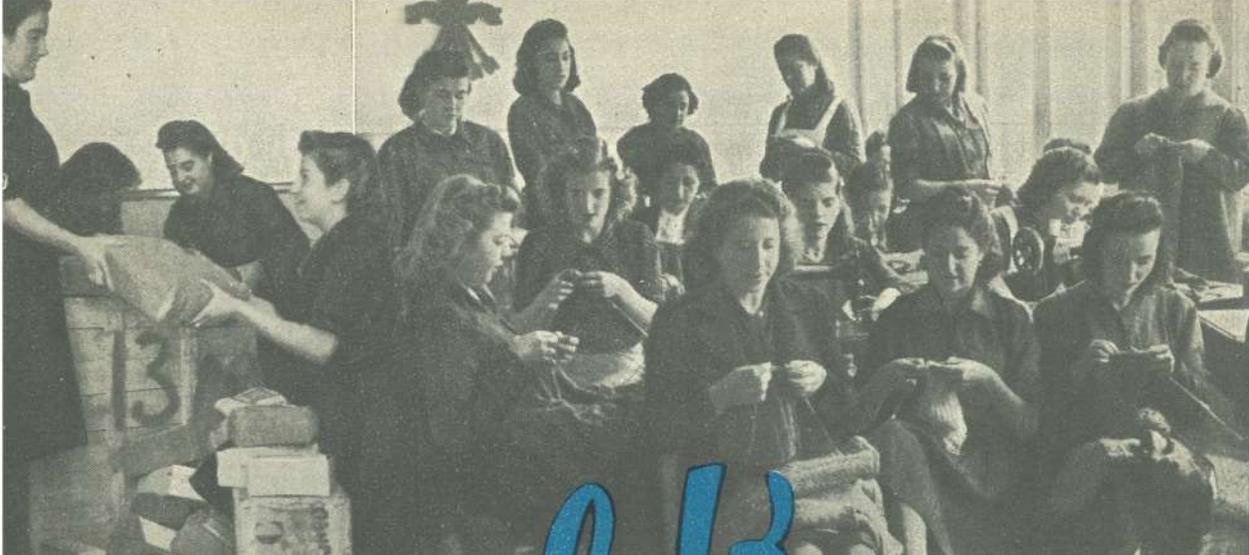
El día 27 los rojos atacaron otra cabeza de puente que ya tenía establecida la División alemana, a la que luego relevó la División Azul. En esta cabeza de puente hay una posición que los alemanes, por lo difícil de mantener y en rendido homenaje a aquel puñado de héroes de nuestra guerra de liberación y al glorioso y laureado general Moscardó, pusieron por nombre "El Alcázar", sin saber ni remotamente entonces que iban a ser relevados por la División española. El ataque rojo, con tres batallones, fué feroz. Los nuestros no cedieron ni un milímetro. Reaccionaron brillantemente y con fuerzas muy inferiores a las del enemigo le hicieron 200 muertos y 400 prisioneros, tomándole, además,



15 morteros, 24 ametralladoras pesadas, 100 ligeras e infinidad de fusiles. Nuestras bajas fueron muy reducidas. El enemigo había precedido su ataque de insultos en castellano, por medio de altavoces; pero la posición de "El Alcázar" renueva glorias universales de la Infantería española.

Mas para eso fueron allá los voluntarios del gran ideal: para repetir en las lejanas tierras soviéticas el heroísmo que tiene toda la grandeza de los hechos históricos de nuestra Cruzada de liberación. A cada caído de la Falange se agiganta la presencia de José Antonio en la División Azul, y se va afilando y estilizando la doctrina hasta lograr su máxima pureza.

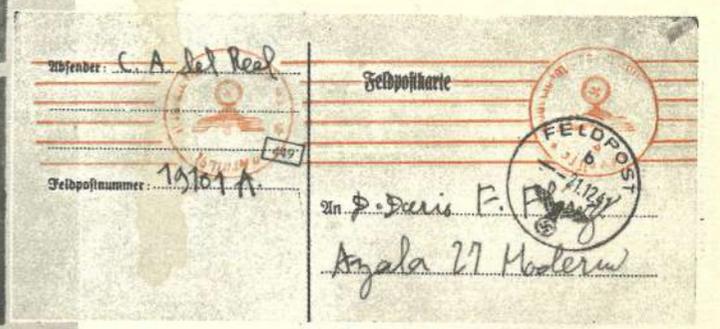
"Y la División avanza cantando. Cantando las adorable coplas de todas las tierras españolas —ha señalado en una crónica un ilustre escritor— en una explosión de alegre riesgo, en un alarde de "no importa", igual que si el Muerto Capitán hubiera entregado a Agustín Muñoz Grandes, castellano de los Carabanchales, el indecible secreto de canalizar el entusiasmo y la fe de una arcanológica juventud frente a la más estupenda aventura que jamás emprendiera después de haber rescatado la propia Patria. Cuando escuchó «la voz de mando que nos guíe. La voz del capitán triunfante, Franco. Aquella voz...»"



Aguinaldos

De toda España, como latidos cordiales de un mismo impulso, fluyen a la Delegación Nacional de la Sección Femenina ofrendas de pueblos y ciudades para el aguinaldo con que la Patria lejana, asistencia entrañable, densa de fervores y de honda ternura, quiso alegrar a sus hijos combatientes en los días de emoción navideña. Al espléndido donativo del Caudillo, siguió la aportación generosa y espontánea de todos los españoles. Desde el primer momento la Falange Femenina se preocupó de nuestros vo-



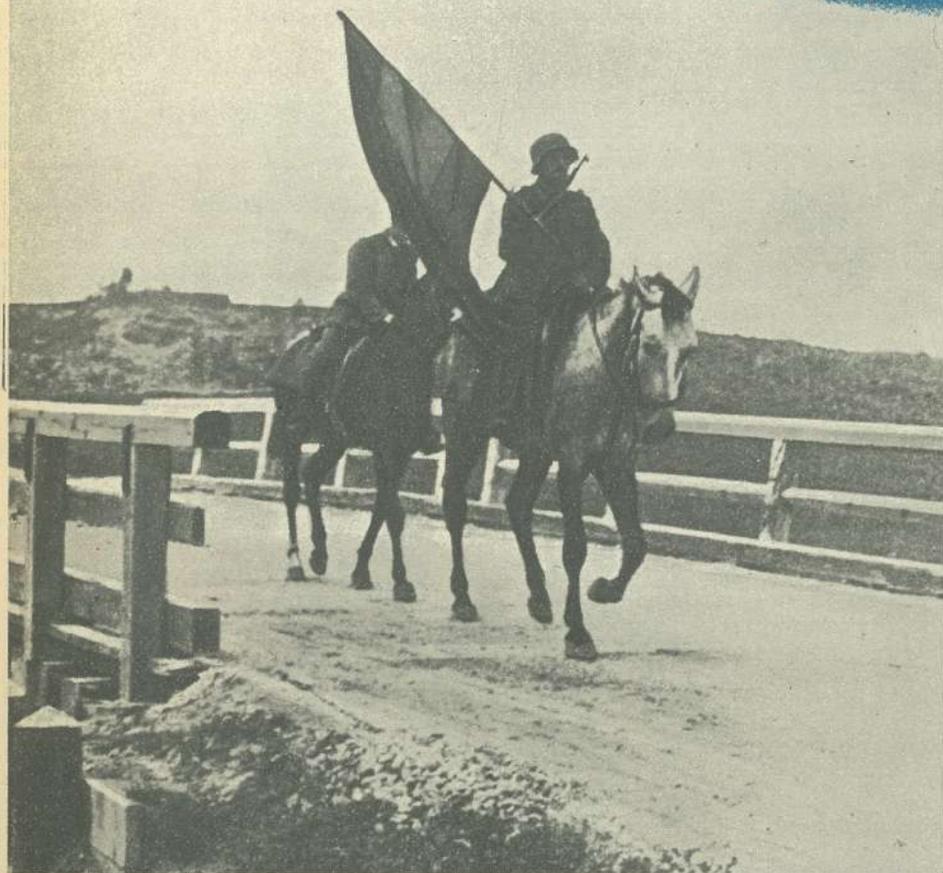


luntarios. Ya en el mes de septiembre, cuando el frío empezaba a sentirse en las inhóspitas tierras rusas, hizo su primer envío: 18.837 jerseys y miles de pares de calcetines, guantes, pasamontañas y 200.000 cajetillas de tabaco. Todas las camaradas de provincia continuaron la confección



de prendas de lana, y con el aguinaldo se enviaron 18.000 equipos completos, y jamón, embutidos, conservas, galletas, vino, licores, tabaco, etc., etc. La Delegación Nacional de la Sección Femenina recaudó cerca de 500.000 pesetas para tal objeto, y la Delegación Provincial de Madrid y pueblos de su provincia, 339.602. El glorioso general Moscardó hizo entrega a la División Azul de ese cuantioso aguinaldo, que fué expresión de una España vibrante y orgullosa de sus combatientes, un abrazo fiel y apasionado.





HACIA LA VICTORIA FINAL

La División que sobre la estepa rusa manda Muñoz Grandes representa a la propia España, y nuestra bandera roja y gualda, desplegada al viento de la guerra, cobija el ímpetu y heroísmo de nuestros com-

batientes, que ciñen ya los laureles de la Victoria final. La División avanza cantando, en un florecer simbólico de primavera... El pundonor hispánico—coraje, hombría, abnegación y sacrificio—significa la razón

sustancial que determina nuestra Historia y que nos hizo triunfar sobre el poderío de la Unión Soviética. Esto es España, y esa bandera, nuestra enseña gloriosa, que despliega al viento sus colores, y ese clarín, que en los campos de Rusia pone en tensión a nuestros combatientes, es nuncio de la Victoria final. Llegamos al amanecer para Europa, ensangrentada y dolorida. Un amanecer que alumbra un nuevo orden de justicia, paz y libertad, ganado con las bayonetas de nuestros heroicos combatientes en entrañable camaradería con los soldados alemanes. Es ya la marcha triunfal de nuestra enseña por los ásperos campos de Europa. El triunfo de la civilización sobre la barbarie atea y el judaísmo internacional.

PARTES Y MENCIONES

DÍA 21 SEPTIEMBRE DE 1941

El jefe del Gabinete diplomático del ministro de Asuntos Exteriores, en 21 de septiembre de 1941, manifestó a los periodistas nacionales y extranjeros lo siguiente:

—Algunas agencias extranjeras han lanzado la especie tendenciosa y absurda del regreso a España de la División Azul, que precisamente en estos momentos se halla en línea, en cumplimiento de su deber español, europeo y cristiano, de combatir al comunismo. La falsedad citada, que los corresponsales de esas mismas agencias en España pueden comprobar y desmentir, ha sido publicada en la Prensa americana con intención bien conocida.

No obstante, la División Azul sigue y seguirá en tierras de Rusia hasta el total cumplimiento de la misión que la Patria le ha encomendado a estos soldados voluntarios, una de las cuales ha de ser la de rescatar a miles y miles de niños enviados a Rusia por los marxistas. Algunos de estos niños, por cierto, han sido encontrados ya. Aunque parezca increíble y monstruoso, entre los prisioneros rusos hechos por el Ejército finlandés figuran dos niños españoles, de dieciséis años, llamados Celestino Fernández y Rubén Vucario, natural el primero de Avilés, y el segundo de Santurce, y llevados a Rusia con otros niños en 1937. Ambos muchachos, no obstante su corta edad y no ser comunistas, fueron enrolados por las fuerzas soviéticas y han sido restituidos por el heroico Ejército finlandés. El Gobierno español ha iniciado cerca de Helsinki las gestiones para la liberación y repatriación de estos jóvenes españoles, robados, como tantos otros, por las llamadas "fuerzas del bien".

DÍA 23 DE SEPTIEMBRE

Berlín, 23. Un reportaje de las Compañías de Propaganda del Estado Mayor alemán anuncia la participación de la División Azul en la batalla que se libra al Este de Kiev, en la bolsa donde están cercados cuatro Ejércitos soviéticos de los que mandaba Budienny. En esta información se pone muy de relieve el alto valor de las fuerzas aliadas que, junto a las unidades alemanas, toman parte en la gran acción de guerra.

Además de los voluntarios españoles intervienen en los combates tropas italianas y rumanas.—EFE.

DIOS LO DISPUSO

El corresponsal de El Alcázar, Penella de Silva, escribió:

"La División Azul ha entrado en fuego. Ha entrado en fuego en la formidable batalla de aniquilamiento al Este de Kiev, donde los rusos han perdido nada menos que 50 divisiones. ¡Por algo señalaba yo la formación de esta bolsa sin precedentes desde el 13 de este mes como cosa segura! Lo que hasta la fecha no he podido verificar es el lugar exacto en que por primera vez los hombres

de España han tenido ocasión de corresponder, en nombre de sus veinticinco millones de compatriotas, a las "atenciones" de que fuimos objeto por parte de los bolcheviques en tiempos demasiado cercanos para que puedan olvidarse. Tal vez otros cronistas más afortunados que yo puedan informar con mayor amplitud y detalles sobre ese segundo choque de nuestras armas con las del bolchevismo, esta vez en su propio solar. Yo sólo sé, por uno de esos informes de las Compañías de Propaganda, que en la batalla de aniquilamiento a que nos venimos refiriendo en estos días participan tropas españolas, como italianas, noruegas, danesas y finlandesas, y doy por cierto que no tardaremos en conocer detalles de la empresa bélica de nuestros compatriotas. No pudiendo, pues, como no puedo, aplicarme a informar a los lectores sobre este aspecto, el más importante para nosotros, de la lucha en el frente ruso, limitome a hacer la observación que a todas se nos ocurrirá: "Dios dispuso las cosas de modo que nuestros hombres tomaran parte en la acción más grande, más heroica y de mayores consecuencias de la lucha contra el bolchevismo, acción que es golpe mortal para la gigantesca U. R. S. S., culpable de los dolores de nuestra Patria..."

DIEZ DÍAS COMBATIENDO

Por su parte, Alfredo Marquerie, representante de Informaciones, dijo:

"En esta operación gigantesca, inenarrable, la mayor de cuantas se han realizado hasta ahora en el frente del Este, y al lado de las divisiones alemanas y de las fuerzas de la S. S., de los voluntarios italianos, finlandeses y noruegos—lector, abre bien los ojos y contén los latidos que batirán con sordo redoble de emoción en tu pecho—, han participado nuestros voluntarios falangistas de la gloriosa División Azul.

"Diez días llevan ya combatiendo nuestros voluntarios en las operaciones del cerco de Kiev; diez días, después de haberse entrenado en una marcha esforzada por los caminos de Rusia; diez días combatiendo en esta lucha que carece de precedentes, por su triunfo y por su importancia, en los anales militares del mundo, y donde se han registrado episodios que figurarán—letras de oro, mármol de la Historia—orlados con los laureles de la inmortalidad.

"El consejero Braunweiler, del Ministerio de Propaganda del Reich, ha terminado de leer, con pausada voz, el extracto de los informes de las Compañías de Propaganda directamente llegados del frente. Se nos anuncia que en breve la actuación de la División Azul tendrá una crónica especial. Pero, entretanto, y como el clarín que precede a un desfile de victoria, ahí está, viva y palpitante, la visceral noticia.

"Para los demás corresponsales extranjeros acreditados en Berlín hoy ha sido un día como otro cualquiera. Para nosotros, corresponsales de España, no. ¡Diez días llevan luchando ya! ¡Diez días llevan luchando ya!... Apenas si sabemos

decirnos y repetirnos otra cosa. Con el brazal de la bandera de España en su uniforme, que se confunde a veces con el color de la tierra; con un rostro y un grito hispánicos, bajo los grises y empavonados cascos de acero. Vengando la muerte de un millón de hermanos nuestros—como la voz del ministro presidente de la Junta Política anunció un día desde el balcón de la luminosa calle de Alcalá a estos mismos mozos que tan heroicamente han sabido cumplir su juramento y su destino—. ¡Diez días llevan combatiendo ya! Al Este de Kiev, con la curva del Dniéper a su espalda y el símbolo criminal de la hoz y el martillo derrotado ante el fuego de sus armas y el ademán falangista de su brazo alzado al cielo."

DIA 3 DE OCTUBRE

En el trascendental discurso del Führer, pronunciado con motivo de la inauguración de los trabajos de la Obra de Socorro de Invierno para 1941-1942, se refirió de este modo a nuestra División Azul:

"Os he demostrado ya la enorme amplitud del escenario de la guerra, que se extiende desde el océano Artico hasta el mar Negro.

"En estas regiones combaten hoy nuestros soldados alemanes, y en sus filas, y al lado de ellos, los finlandeses, los italianos (*Aplausos.*), los húngaros (*Aclamaciones.*), los rumanos, los eslovacos (*Aclamaciones.*), los españoles, que entran ahora en la línea de fuego (*Aclamaciones.*), los belgas, los holandeses, los daneses, los croatas, los noruegos; hasta los franceses han venido a formar en las filas de este gran frente." (*Aplausos.*)

DIA 15 DE OCTUBRE

En la Subsecretaría del Ministerio del Ejército se facilitó la siguiente nota:

"La División Española de Voluntarios que lucha contra el comunismo ha rechazado un ataque ruso en el sector que le ha sido confiado en el frente.

"El oficial D. José Acosta Láinez ha sido condecorado con la Cruz de Hierro de segunda clase, siendo la primera concedida a los voluntarios españoles."

DIA 19 DE OCTUBRE

Importantes declaraciones del presidente de la Junta Política y ministro de Asuntos Exteriores, camarada Serrano Suñer, publicadas en el semanario Gringoire. Al referirse a la División Azul, dijo:

"El sentido militar de la Falange se ha demostrado una vez más con la organización de la División Azul. Para cada puesto de combatientes hubo cien voluntarios de todos los grupos sociales. En las filas de los soldados de España contra Rusia hay profesores, periodistas, oficiales, mé-

dicos, arquitectos, escritores, obreros y aristócratas."

DIA 23 DE OCTUBRE

Estado Mayor del Ejército.

Copia que se cita. Orden del día:

"La 250 División Española se ha batido en su primer encuentro con el enemigo, bajo mis órdenes, de una manera admirable.

"Después de forzado el paso del río Wolchow, el segundo batallón 269 y el tercer batallón 263, apoyados por la Artillería, ha rechazado un fuerte contraataque enemigo, parte cuerpo a cuerpo y al arma blanca, ocasionando serias pérdidas al enemigo, con una valentía extraordinaria. Al jefe de la 250 División, al jefe del Regimiento 269, así como a los demás jefes y oficiales y tropa que tomaron parte, les expreso mis felicitaciones y mi especial agradecimiento."—Firmado: von Rockers, teniente general.

DIA 23 DE OCTUBRE

La División Española de Voluntarios ha logrado nuevas victorias en las operaciones que se han desarrollado estos días en el sector septentrional del frente Este.

Según una información militar, los soldados españoles forzaron el paso de un río después de fuertes combates y establecieron y ampliaron una cabeza de puente a pesar de la tenaz resistencia opuesta por los rojos.

DIA 24 DE OCTUBRE

El comunicado oficial alemán dice:

"La División Azul española, al rechazar un contraataque soviético en el sector septentrional del frente oriental, ha ocasionado grandes pérdidas al enemigo y ha capturado varios centenares de prisionero bolcheviques."

DIA 26 DE OCTUBRE

Ayer, a las diez de la mañana, por la emisora Radio Berlín, se retransmitió un reportaje desde el frente de batalla de Rusia, en el que, después de hacerse un encendido elogio de la actuación y espíritu magnífico de nuestros combatientes de la División Azul, el general Muñoz Grandes, invitado por el Servicio de Reportajes en los frentes de la radiodifusión alemana, pronunció las siguientes palabras:

"Yo saludo con emoción al noble pueblo alemán, que a fuerza de heroísmo está abatiendo el poder bolchevique, y que cuando Hitler lo ordene arrollaremos definitivamente con todo entusiasmo al comunismo y a los que se aliaron al monstruo ruso, que desde hace siglos negaron a mi Patria."

DIA 28 DE OCTUBRE

La Escuadrilla de Voluntarios Españoles continúa actuando en las operaciones sobre Moscú con notable actividad. Diariamente realizan de cuatro a cinco servicios de protección. Hasta el día 13 llevaban ejecutados 75 servicios, con cinco aviones derribados. Por la brillante actuación de esta unidad, el general von Richthofen ha impuesto al comandante Salas, jefe de la Escuadrilla, la cruz de Hierro.

El parte alemán destaca las operaciones de la División Azul:

"La División Española de Voluntarios es objeto de una nueva citación alemana, contenida esta vez en la ampliación al parte oficial del Alto Mando, que dice:

"Continuando la persecución del enemigo, que cede en la región del Donetz, las tropas alemanas han ocupado Pramatorskaia, ciudad de 100.000 habitantes y uno de los más importantes centros de las industrias de guerra de la U. R. S. S. En esta población existen grandes altos hornos y bien dotadas fábricas para la producción de aceros de todas clases, laminados y otros elementos básicos para la fabricación de armamentos. Una de estas fábricas, la "Stalin", tiene 30.000 obreros; otra, la "Kirov", 15.000, y hay varias, como la "Kuybichew", con 3.000. De Pramatorskaia salían también cañones, municiones y, sobre todo, carros de combate. En este último aspecto, los soviets pierden uno de sus principales centros productores de esta poderosa arma de los ejércitos modernos.

"Hace ya algún tiempo que esta ciudad venía siendo objeto de fuertes ataques aéreos, que han preparado y facilitado su conquista por las tropas alemanas. Ahora, la Luftwaffe ha ampliado el radio de sus actividades extendiéndolas a la carretera de Kersk, que comunica el mar de Azov con el mar Negro.

"En orden a otras operaciones hay que destacar especialmente la actuación de la División Azul Española, que ha rechazado fuertes contraataques soviéticos."

DIA 29 DE OCTUBRE

En la serie de alocuciones anticomunistas, impresionadas en discos gramofónicos de los ministros de Asuntos Exteriores de Alemania, Italia y de los demás países aliados y amigos del Eje, nuestro ministro, camarada Serrano Suñer, al referirse a la División Azul, dijo:

"... Por todo esto es por lo que está en Rusia una División de Voluntarios Españoles, una División Azul, en la que figuran nuestros más entrañables camaradas, que combaten valerosa y conscientemente junto a sus viejos camaradas alemanes e italianos, a quienes conocieron en las montañas de Santander o en las tierras de Aragón, junto a las riberas del Ebro, con otros nuevos con quienes nos unen lazos de sangre, de fe o de ideales idénticos: los valerosos finlandeses, los húngaros, rumanos y eslovacos."

LA DIVISIÓN AZUL CONQUISTA VARIAS LOCALIDADES

Berlín, 29, 3 tarde, El parte alemán de hoy dice lo siguiente:

"En el sector septentrional, la División Azul española ha conquistado, después de operaciones de gran envergadura, varias localidades y ha capturado nuevamente numerosos prisioneros."—EFE.

NUEVOS ÉXITOS DE LOS AVIADORES DE CAZA ESPAÑOLES

Berlín, 29, 6 tarde. "Los aviadores de caza españoles se han distinguido por sus ataques, plenos de bravura, en combates habidos el día 28 en un sector del frente Este", comunica la Agencia D. N. B. "En el curso de estos combates, la aviación roja perdió 18 aparatos."—EFE.

DIA 30 DE OCTUBRE

Berlín, 30. Las formaciones aéreas españolas que actúan, desde hace tiempo, en el frente del Este han conseguido éxitos importantes y han demostrado, una vez más, su indiscutible y evidente superioridad sobre las fuerzas aéreas bolcheviques, superioridad que pusieron de relieve en su propio país. Así lo afirma una información de origen militar, que añade lo siguiente:

"Los aviadores españoles se han adaptado admirablemente a las nuevas condiciones de combate. El 20 del corriente mes, seis aparatos de caza de las fuerzas aéreas españolas atacaron concentraciones soviéticas y consiguieron destruir, en el curso de arriesgados y magistrales vuelos, numerosos vehículos de los rojos. Ni la defensa encarnizada de la D. C. A. ni el fuego de las ametralladoras soviéticas lograron impedir que los españoles efectuaran sin descanso vuelos rasantes y dispersaran las columnas de fuerzas rojas, a las que infligieron grandísimas pérdidas en hombres y material. Los aviones españoles regresaron a sus bases sin haber experimentado la más pequeña pérdida."—EFE.

DIA 31 DE OCTUBRE

La División Española de Voluntarios continúa combatiendo brillantemente en el frente de batalla, y ha hecho varios centenares de prisioneros. Por su actuación ha merecido especial felicitación del Mando del Cuerpo de Ejército a que pertenece.

Berlín, 31, 1 tarde.—El corresponsal de guerra Dr. Werner Lahne informa a su periódico, Berlín am Mitag, en los siguientes términos sobre la conducta en el combate de los voluntarios españoles agrupados en la División Azul:

"A los pocos días de intervenir en los combates—informa el corresponsal—, la División Azul tuvo ocasión de demostrar en la campaña de Rusia el espíritu temerario que la anima. Uno de

los hechos que demuestra más elocuentemente este espíritu combativo y esta temeridad de los voluntarios de la División Azul es el número de armas y la gran cantidad de prisioneros capturados a los soviets. Los voluntarios españoles se han familiarizado rápidamente con las condiciones especiales de la campaña de Rusia. La Artillería de la División Azul, perfectamente instruida, no deja jamás sin respuesta las ráfagas de la Artillería soviética. La infantería española demuestra en todo instante que es capaz de medirse con éxito hasta con el adversario más tenaz y pérfido. En el curso de numerosas patrullas, en una serie de misiones de exploración, durante las que han tenido que hacer uso de sus armas, los voluntarios españoles han dado pruebas de ser soldados audaces e intrépidos que no retroceden ante ninguna dificultad.

"Desde el primer combate entre españoles y bolcheviques, los alemanes pudieron darse cuenta de que luchaban contra los rojos unos hombres que tenían que ajustar cuentas de sangre con los asesinos bolcheviques. En las filas de la División Azul hay bastantes oficiales alistados como soldados debido a que, lógicamente, los puestos de oficiales son limitados. Numerosos jefes de la Falange que ostentan condecoraciones de la guerra de Liberación española se han enfrentado en este nuevo teatro de operaciones con el enemigo de toda la civilización europea, que hace años escogiera a España como base de partida para la realización de sus planes. Las tumbas de los combatientes españoles que han sacrificado sus vidas por un ideal común no serán jamás olvidadas."—EFE.

Berlin, 31, 3 tarde. El Embajador de España en la capital del Reich, conde de Mayalde, ha pasado algunos días cerca de los combatientes de la División Azul, que opera con éxito en la campaña de Rusia. El conde de Mayalde pudo comprobar el entusiasmo y espíritu combativo de sus compatriotas, que participan ardentemente en la campaña de aniquilamiento del bolchevismo.—EFE.

DIA 5 DE NOVIEMBRE

La presencia de nuestra División Azul en los campos de Rusia tiene, no ya una eficacia militar, sino un alto valor de significación y de retorno histórico. No es solamente la lucha contra el enemigo de Europa ni la cruzada actual en que el mundo de Occidente disipa el fantasma obscuro que rondaba sus fronteras. Es que España, tras casi dos siglos de ausencia de las rutas europeas, está otra vez en esos caminos que abrieron a punta de acero los tercios antiguos de Alba, las alegres mesnadas imperiales de Filiberto de Saboya, Farnesio y Spínola. Europa es un complejo de las culturas de sus nacionalidades geográficas e históricas; pero por ello mismo una superior unidad de cultura. No es el concepto de este Occidente un mero artificio de ideólogos, sino

común que trasciende fronteras, informa esta conciencia unitaria de Europa. En el siglo XVI fué, quizá, obra de España la creación de esta unidad en el ideal. España era el Imperio, es decir, la Catolicidad, lo universal. Que vale tanto como decir el Occidente creador y civilizador. Este erá el hondo sentido de nuestra empresa imperial de aquellos tiempos. Hoy, en nuestra participación en la grande obra restauradora y vengadora de Europa, es, sin duda, de impresionante magnitud nuestra participación moral. Nuestros voluntarios lo saben y quieren hacerse dignos de los grandes recuerdos históricos—que tienen, quizá, el valor de una misión—que llevan prendidos en el filo de sus aceros. Ellos, como otrora vencedores en Nordlingen, o vencidos en Rocroy, son una misma cosa, con las virtudes del arrojo, la serena conformidad con el dolor y el servicio a la Patria. Saben que sirven a la causa del mundo cuando a su Patria sirven, porque siempre que España salió a la liza universal lo hizo por puros designios universales. No es extraño, pues, que menudeen las citaciones elogiosas del mando alemán para estos hombres bravos y selectos, que ya no llegue, en acrecido rumor, el relato de sus proezas y que los periódicos de toda Europa publiquen artículos de encendido elogio para nuestra División Azul y aun detalles minuciosos de sus hazañas, a los que añaden el recuerdo de nuestras glorias históricas. Son como los de otros tiempos. Han salido al mundo en servicio del ideal, como sus padres también salieron un día, España se regocija de saber de ellos y de tener tales hijos.

DIA 9 DE DICIEMBRE

El redactor corresponsal del periódico A B C, Jacinto Miquelarena, envió desde Berlín la siguiente crónica:

"Parece que el Sr. Churchill acaba de declarar que la guerra del Continente es ahora la guerra de los cinco Continentes... Pero la verdad es que la guerra de varios Continentes—porque ya antes de la declaración del ataque del Japón a los Estados Unidos y a Inglaterra se luchaba en Asia y en Africa—es ahora la guerra del mundo. Habrá que repetir una vez más que la contienda de 1914 se adjudicó la gracia de universalidad porque tenía un exceso de pretensiones. Hoy, el drama guerrero de los primeros años del siglo se nos antoja un pequeño y modesto prólogo de lo que había de ser con el tiempo este gran hervor, esta gran tragedia de todos los mares y de todos los climas...

"Los que habían soñado con cualquier isla del Pacífico como refugio seguro—con "ukelelle"—frente a las ráfagas de la tragedia, quizá piensen hoy que nada sobre la tierra garantiza una puesta de sol cotidiana y una cena firme sobre el mantel... A estas horas cada minuto nos trae una declaración de guerra más o menos protocolaria, una "declaración de adhesión" o un acuerdo de considerar a los Estados Unidos como "no beligerante"; que todos estos matices y semitonos hay

o puede haber a estas alturas en el Derecho internacional...

"Dejemos a los telares de las Agencias de noticias la misión de ir detallando y precisando las reacciones de las parcelas del mundo como consecuencias del nuevo golpe, con el sable curvo del samurai, que el viejo guerrero japonés le ha dado a la tierra, y dejemos para mañana, por ejemplo, la definición de una actitud fundamental en este problema. Alemania ha de decir todavía unas palabras. Que no ha dicho todavía,

"Mientras dedicamos nuestra paciencia y nuestra discreción a esta espera, entreguemos nuestra actividad de informadores y el corazón a registrar la llegada a Berlín del general Moscardó de regreso del frente de Rusia. He aquí lo que esta mañana, en el hotel Adlon, nos ha dicho el defensor del Alcázar:

"De mis días de convivencia con los hombres de la División Azul en la nieve y en el hielo, y en los 35 grados bajo cero muchas veces de las tierras de Rusia, traigo una impresión que no olvidaré nunca. Allí se ha combatido con dureza frente a un adversario obstinado. Allí todo lo que rodea a los nuestros es hosco, áspero y extraño. Pero nada importa nada. Resulta asombroso—y emocionante—observar cómo nuestros soldados, dotados no se sabe cómo ni por qué de un espíritu de adaptación y de superación incommensurable, reaccionan siempre ante cualquier situación, por absurda que sea, con un maravilloso y espontáneo sentido universal. Donde esté la trinchera se coloca allí a un soldado español y este hombre canta su canción de la tierra y se cree dueño del mundo. El domingo pasado el Führer me invitó a almorzar y hablé con él más de dos horas acerca de los problemas generales de la guerra y de la lucha que sostienen los soldados españoles en el sector del frente que se ha entregado a su custodia. "Valientes, valientes, valientes...", me dijo Hitler. Me he entrevistado con el mariscal von Brauchitsch, comandante mayor del Ejército; con el mariscal Keitel, jefe del Mando Supremo; con todos los jefes que enlazan el Cuartel General de la campaña de Rusia con nuestra División. La impresión de valor militar, de audacia y de adaptación al medio guerrero de los hombres que ha enviado España a Rusia es unánime... En los hospitales de la División hay heridos, naturalmente, pero no hay enfermos. Es curioso; se da allí el mismo fenómeno que se daba en España durante nuestra guerra de liberación. Nadie cae en la cama por dolencia "de paisano" cuando se tiene un corazón y un fusil y hay un enemigo enfrente. Ya no es un secreto para nadie que los frentes de Rusia van a quedar neutralizados—inmovilizados si se prefiere—durante varios meses. El invierno de aquellos climas, en los que hasta las armas mecánicas se niegan a funcionar y se quedan ateridas y queman de tanto frío, no permite otra actividad. Nuestros hombres van a quedar rodeados de bajo cero y de inactividad a lo largo de mucho tiempo, en sus casamatas y en sus refugios, pegados al fuego de leña en medio

de una inmensidad blanca. Peligro de aburrimiento, berbiqui de nostalgias... Esto habrá de combatirse con correo de España, con paquetes, con calor vivo de nuestra Patria. No quieren más y no necesitan más; que no se les olvide. Yo he visto cómo la llegada de un disco, de un disco de gramófono, que no era nada, con una canción de Madrid, llenaba de vida una chabola de madera donde momentos antes parecía que se enterraba a alguien.

"Mañana, si no se oponen los imponderables atmosféricos, regresará el general Moscardó a Madrid. El general Moscardó deja en Alemania, naturalmente, una larga y ancha estela de simpatía y de admiración.—JACINTO MIQUELARENA."

DIA 23 DE DICIEMBRE

EL JEFE NACIONAL DEL S. E. U., CONDECORADO CON LA MEDALLA MILITAR

Por el capitán de Intendencia D. Luis Pérez Iñigo, recién llegado de Rusia, se ha sabido que el día 23 de diciembre del pasado año, y en el puesto de mando del coronel Pimentel, tuvo lugar la solemne imposición de la medalla militar (alemana) al Mérito en Campaña a nuestro camarada el jefe nacional del S. E. U., José Miguel Guitarte Irigaray. Por su magnífico comportamiento en un grupo de asalto, ha sido, pues, condecorada la primera jerarquía del Sindicato Español Universitario, que ha hecho de esta manera honor a la Palma de Plata que ostenta—por concesión de José Antonio—en su manga izquierda.

La noticia, que ha llenado de júbilo a todos los universitarios, debe ser también motivo de alegría profunda para todos los falangistas.

El S. E. U.—estudio y acción, armas y letras—está orgulloso de tal jefe.

El jefe nacional accidental del S. E. U., camarada Valcárcel, ha puesto con tal motivo el siguiente telegrama:

"Enterado condecoración concedida por tu valor y comportamiento, te envío, en nombre del Sindicato Español Universitario, un prieto abrazo en que a la alegría se une el orgullo de tener tal jefe. Siempre a tus órdenes. ¡Arriba España!—Valcárcel."

DIA 25 DE DICIEMBRE

El ministro de Asuntos Exteriores de España, camarada Serrano Suñer, en la ceremonia oficial celebrada en Berlín con motivo de prorrogar por cinco años el pacto contra la Internacional Comunista, pronunció un importante discurso. Al referirse a la División Azul dijo:

"... Como natural consecuencia de aquella hermandad, España, desde la iniciación de la gran contienda en que Europa se debate, no pudo adop-

tar la postura fría e indiferente de país puramente neutral, y declaró la "no beligerancia", fórmula de un nuevo Derecho Internacional pragmático, que supone una flexibilidad mayor en las reglas de aquélla. Y cuando el Ejército alemán pasó la frontera del Este en su lucha gigante contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, ni nuestras dificultades interiores ni la gran distancia de los frentes de combate fueron obstáculo para que nuestros camaradas de la División Azul hicieran su presencia sobre las tierras de Rusia, mostrando el ardor del soldado español, orgulloso de formar en las filas de los Ejércitos de Europa junto a viejos y nuevos compañeros de armas en la noble empresa de guerra contra el mayor enemigo de la Humanidad.

"Por todo ello, este acto de hoy a nadie podrá parecer insólito, ni mucho menos la presencia de España en él; como no sea a los pueblos y a los hombres que, ciegos por el orgullo, la soberbia o el egoísmo, estarían dispuestos a precipitar al mundo entero en el abismo de su propia ruina."

DIA 5 DE ENERO DE 1942

Berlín, 5. Los diarios alemanes publican extensos informes del corresponsal de guerra del Reich, doctor Lahne, sobre las últimas acciones de la División Azul Española en el sector Norte del frente del Este, donde opera desde hace tres meses.

Según dicho corresponsal alemán, el día de Navidad, grandes contingentes de tropas bolcheviques de asalto atacaron el sector del frente en que se encuentra la División Azul Española. Las fuerzas bolcheviques fueron rechazadas, después de infligirles pérdidas grandísimas.

En las primeras horas de la mañana del día 27,

ocho batallones soviéticos, compuestos principalmente de soldados caucásicos, atacaron una localidad defendida solo por dos compañías de la División Azul. Durante horas y horas estas dos compañías impidieron al enemigo que efectuase el cerco del poblado, que era el objetivo que perseguía. Inesperadamente, al mediodía de la misma jornada, las dos compañías españolas empezaron a contraatacar a un enemigo veinte veces superior. Ante el empuje español, los bolcheviques se vieron obligados a retroceder y abandonaron en el campo de batalla exactamente 1.089 cadáveres. Las bajas de la División, incluyendo a los heridos, no llegaron a 120 hombres.

En esta acción se distinguió especialmente el teniente Escobedo. El corresponsal alemán relata que este teniente recibió unas heridas en el curso de los combates, pero no abandonó la lucha, constituyendo así un símbolo del espíritu que anima a los valerosos soldados españoles.—EFE.

COMUNICACIÓN OFICIAL

Nuestro Ministerio del Ejército facilitó sobre la acción de la División española el día 27, el siguiente comunicado oficial:

"La División española de voluntarios, después de tres días de actividad de patrullas, se ha lanzado a un contraataque contra efectivos rusos superiores en número que trataron de forzar el paso de un río que cubría el frente de la División. La heroicidad de nuestros soldados y la habilidad y resolución de los mandos, sin excepción, hicieron fracasar sus propósitos, dejando sobre el campo más de 1.100 muertos, retirándose completamente desorganizados. Las bajas propias han sido reducidas, y el general Muñoz Grandes ha dirigido una entusiasta felicitación a los voluntarios españoles por su ejemplar comportamiento."



CAIDOS

SEPTIEMBRE DE 1941

Teniente.—Emilio Pérez Larios. Aranjuez.
Teniente.—Julio García Matamoros. Madrid.
Teniente.—Jaime Galiana Gamilla. Alicante.
Sargento.—Emilio Alvarez Ruiz. Alcalá de Henares.
Sargento.—Andrés Rey Blanco. Fornos Santa Comba (La Coruña).
Sargento.—Amador Elvira Elvira. Atalaya (Salamanca).
Sargento.—Gonzalo Duezas Fabrique. Madrid.
Cabo.—Alberto Rodrigo Serrano. Mirabel (Cáceres).
Cabo.—Julio Madrid Fuentes. Madrid.
Cabo.—Federico Ferrari Cebrán. Madrid.
Cabo.—Sebastián Cereceda Lazcano. Madrid.
Cabo.—Diego Delgado Ganestro. Zaroján (Málaga).
Cabo.—Manuel García Morales. Regimiento Esparza.
Cabo.—Manuel Ibáñez Ricardo. Madrid.
Cabo.—Nemesio García Vega. Madrid.
Cabo.—Fidel Morales Abad. Barbadillo del Mercado (Burgos).
Cabo.—Angel Castañeda Gómez. Renedo (Santander).
Soldado.—Ramón Arzuaga Fúder. Logroño.
Soldado.—Pedro Minguéz Sarmiento. Málaga.
Soldado.—José Pérez Miralles. Murcia.
Soldado.—Edmundo López Martín. Valdepeñas.
Soldado.—Emilio Gómez Aguado. Deusto (Vizcaya).
Soldado.—Antolín Aragonés Alonso. Madrid.
Soldado.—Ceferino Sastre Lausero. Senamadre (Salamanca).
Soldado.—José María Castaño Machumz. Regimiento Esparza.
Soldado.—José Antonio Sánchez Vázquez. Oviedo.
Soldado.—Tomás Pérez Cuesta. Madrid.
Soldado.—Salvador Tomasote Gironés. Ciudad Jardín (Málaga).
Soldado.—Juan Domingo Pietro. Santander.
Soldado.—Juan Calistris. Regimiento Esparza.
Soldado.—Luis Castejón Domínguez. Madrid.
Soldado.—Manuel Rodríguez Iglesias. Orgiva (Granada).
Soldado.—José Luis Mayayo García. Madrid.
Soldado.—Francisco Guerra Romero. San Roque-Aguirre (Cádiz).
Soldado.—Angel Fuentes Luca. Valdecabra (Cuenca).
Soldado.—Antonio Pajuelo Caravaca. Madrid.

OCTUBRE

Teniente.—Acisclo Manzano Carrión. Melilla.
Teniente.—Luis Berenguer Espinar. Almería.
Alférez.—José Celles Ruiz. Ronda (Málaga).
Oficial.—Emilio López Aznallo. Navarra.
Sargento.—Javier García Noblejas. Madrid.
Sargento.—Francisco Sánchez Guillot. Comillas (Málaga).
Sargento.—Ricardo González Vega. Montijo (Badajoz).
Cabo.—Esteban Martín Fernández. Montijo (Badajoz).

Cabo.—Antonio López Díez. Zaragoza.
 Soldado.—Angel Gutiérrez Rodríguez. Villanueva Minas (Sevilla).
 Soldado.—Joaquín Pereira Mostazo. Málaga.
 Soldado.—Enrique Novo Fernández. Cerneda (Orense).
 Soldado.—Antonio Luque López. Madrid.
 Soldado.—Fernando Martín Montoya. Pino Genil (Granada).
 Soldado.—Jorge Pérez Nicalles. Murcia.
 Soldado.—Pedro Camacho San Martín. Poyeles del Hoyo (Ávila).
 Soldado.—Antonio Díaz Atinza. Navarra.
 Soldado.—Lorenzo Sánchez Rodríguez. Toledo.
 Soldado.—Robustiano Casal Fraile. Beltar (La Coruña).
 Soldado.—Francisco Guerra del Río. Alorga (Málaga).
 Soldado.—Camilo Bravo Galán. Alcántara (Cáceres).
 Soldado.—José Navarro López. Madrid.
 Soldado.—José María Tobalinas Nado. Miranda de Ebro.
 Soldado.—Jorge Díaz Díaz. Toledo.
 Soldado.—Luis González González. Masanola (Valencia).
 Soldado.—Juan Carlos Espriz Dabán. Madrid.

NOVIEMBRE

Capitán.—Laureano Echevarria Jiménez. Madrid.
 Capitán.—Justiano Riera González. Madrid.
 Capitán.—Francisco Arredondo Sierra. Jerez de la Frontera (Cádiz).
 Capitán.—José Sebastián Díez. Málaga.
 Capitán.—Francisco Calero Cafizares. Pozo Blanco (Córdoba).
 Capitán.—Isidoro Navarro Fraile. Irún.
 Teniente.—Francisco Tovar Menéndez. Cortijo de Buenavista Ortiz (Granada).
 Teniente.—Pedro Martín Blanco. Mellanes (Zamora).
 Teniente.—Leopoldo Mulet García. El Terror (Palma de Mallorca).
 Teniente.—Francisco González Barreira. Puente Mayos.
 Teniente.—Bernardo Tejeda Roscón. Toro (Zamora).
 Alférez.—Antonio Rodicio Casar. Orense.
 Alférez.—Nicanor Astruga Rodríguez. Villa Sexusir (Valladolid).
 Alférez.—Cesáreo del Cano Escudero. San Vuirce (Valladolid).
 Sargento.—Manuel Rubio Aguilar. Melilla.
 Sargento.—Alejandro Capitolino Rodríguez. Hervás (Cáceres).
 Sargento.—José Bernal Rubio. Teruel.
 Sargento.—Cándido Cabezas Méndez. Vallarejo del Valle (Ávila).
 Sargento.—Tomás Arnal Bayd. Zaragoza.
 Sargento.—Miguel Alonso García. Madrid.
 Sargento.—José Alcantarilla Gálvez. Ecija (Sevilla).
 Sargento.—José Bartolomé Navas. San Roque (Cádiz).
 Sargento.—Manuel Cuesta Catalán. Jizas (Sevilla).
 Sargento.—Francisco García Mesa. Melilla.
 Sargento.—Tomás Gómez León. Córdoba.
 Sargento.—Justo Sánchez Bernal. Carrión de los Céspedes (Sevilla).
 Sargento.—Juan Tinoco Tudela. Cádiz.
 Sargento.—José García Franco. Sevilla.
 Sargento.—José Campos Estrada. Sevilla.
 Sargento.—Félix Andrés Vicente. Tarazona de Guarnas (Salamanca).
 Sargento.—Joaquín Ruiz Vernacci. Madrid.

Sargento.—Jaime Caridad Garrote. Madrid.
Sargento.—Cipriano Rodán Estébanez. Antilla del Pino (Palencia).
Sargento.—José Muñoz Luque. Sevilla.
Sargento.—Victorio Fernández Pampliega. Tudela (Navarra).
Sargento.—Domingo Gutiérrez Bartolomé. Miranda de Ebro (Burgos).
Sargento.—Angel Sala Calvo. Uztanoz-Ramal (Navarra).
Sargento.—José Luis Hernández Vaquero. Madrid.
Sargento.—Luis Sanforbo. Madrid.
Sargento.—Francisco Vázquez Villafaina. Medellín (Badajoz).
Sargento.—Francisco Parrita Sancho. Madrid.
Sargento.—Eladio Veloso Rodríguez. La Lama (Pontevedra).
Sargento.—Augusto Aras Moyano. Bóveda del Toro (Zamora).
Sargento.—Aquilino Justo Castro. Besena-Villaviciosa (Asturias).
Sargento.—Alejandro Heras Ruiz. Logroño.
Sargento.—Andrés Pavón Novado. Torreorga (Cáceres).
Sargento.—Adolfo Llorente Ríos. Zaragoza del Pisucrga (Burgos).
Sargento.—Juan Escaviz Viñas. Savil Cuntis (Pontevedra).
Cabo.—Teodoro Lázaro Obón. Zaragoza.
Cabo.—Mariano Jernes Lasiosa. Jovier Regay (Huesca).
Cabo.—Eduardo Gago Portabales. Madrid.
Cabo.—Manuel Ramos Ramos. Larache (Marruecos).
Cabo.—Bernardo García Mayoral. Madrid.
Cabo.—Manuel Cuadrado Rodríguez. Valladolid.
Cabo.—Juan Villanueva Bernal. Puerto de Santa María (Cádiz).
Cabo.—Juan Pérez Chávez. Cádiz.
Cabo.—Carlos Sanz César. Madrid.
Cabo.—Manuel Sánchez Torres. Madrid.
Cabo.—Diego Lara Gómez. Córdoba.
Cabo.—Manuel González Torres. Sevilla.
Cabo.—Luis Durán Mateo. Zaragoza.
Cabo.—José Frutos Martínez. Plasencia (Cáceres).
Cabo.—José Calvo Fernández. Tolosa (Guipúzcoa).
Cabo.—Dionisio Alonso Martín. Moneguna de las Villas (Soria).
Cabo.—Luis Ariza Rava. Madrid.
Cabo.—Santiago Denis Pérez. Santa Cruz de Tenerife (Canarias).
Cabo.—Felipe Jimeno Besses. Madrid.
Cabo.—Vicente Ros Montal. Vinaliza (Valencia).
Cabo.—Francisco Martínez Méndez. Canitos (Asturias).
Cabo.—Francisco Garín Bronmbert. Berlín.
Cabo.—Andrés Morán Suárez. Salcillo Morera (Asturias).
Cabo.—Severiano Martínez Antón. San Juan del Monte (Asturias).
Cabo.—Iraragorri González. Dos Caminos (Bilbao).
Cabo.—Manuel Rodríguez Gómez. Olivenza (Badajoz).
Cabo.—Angel Blas Babanias. Venta de Baños (Palencia).
Soldado.—José María Carixer Goyenecha. Madrid.
Soldado.—Marcelino Sumaquin Azatriz. Navarra.
Soldado.—Antonio García Andueza. Olive (Navarra).
Soldado.—Celestino Bereda Serna. Burgos.
Soldado.—Luis Bricio Solera. Cuenca.
Soldado.—Antonio Cases Pelleger. Alcañiz.
Soldado.—Enrique Fernández Solera. Belmonte (Cuenca).

Soldado.—Florencio Urbano Diaz. Badajoz.
Soldado.—Juan Atienza Navarrada. Madrid.
Soldado.—Julián Arandi Ariano. Madrid.
Soldado.—Alfredo Villalva Angulo. Badajoz.
Soldado.—Hermenegildo Lamata Pascual. Soria.
Soldado.—Agustín González Liano. Barcenillas de Pielago (Santander).
Soldado.—José Toro Manzano. Jerez de la Frontera (Cádiz).
Soldado.—Fernando Mora Rodríguez. Madrid.
Soldado.—Emiliano Gutiérrez Bartolomé. Antilla del Pino (Palencia).
Soldado.—Luis Antonio Pardos Navarro. Barcelona.
Soldado.—Mariano Arteaga Tolin. Cartagena.
Soldado.—Antonio González Bazán. San Fernando (Cádiz).
Soldado.—Manuel Casino Díaz. Córdoba.
Soldado.—Francisco Bacaicoa de Marco. Zaragoza.
Soldado.—Juan Ruiz Castillo. Tresjuncos (Cuenca).
Soldado.—Miguel Blasco Bordetas. Zaragoza.
Soldado.—Gregorio de San Juan Navas. Maryordos (Soria).
Soldado.—José Martínez Gil. Zaragoza.
Soldado.—Juan Hidalgo Vargas. Hinojos (Huelva).
Soldado.—Manuel Rodríguez Molina. Fábrica "La Char" (Granada).
Soldado.—Antonio Márquez Claras. Dos Hermanas (Sevilla).
Soldado.—Francisco Puerta Oliver. Arquesola (Granada).
Soldado.—Isidoro Coserri Rividuejo. San Fernando (Cádiz).
Soldado.—Felipe Herrera Rodríguez. San Fernando (Cádiz).
Soldado.—Francisco Pérez García. Ecija (Sevilla).
Soldado.—Carlos Sosa Bautista. Huelva.
Soldado.—Julián Bartolomé Repila. Vitigudino (Salamanca).
Soldado.—Eugenio de Arizcún García. Madrid.
Soldado.—Félix María Martín Matías. Pedro Muñoz (Cáceres).
Soldado.—José Carrión Higelm. Valencia.
Soldado.—Juan Antonio Casas Aguirre. Santander.
Soldado.—Cándido Durante Miráns. Grasas del Sol (La Coruña).
Soldado.—Pedro Martín Bajo. Tubilla del Lago (Burgos).
Soldado.—Rafael Tremois Miró. Barcelona.
Soldado.—Julián Arandia Liano. Madrid.
Soldado.—Luis Soto Cordón. Madrid.
Soldado.—Salvador Villamartin Carames. Regimiento de Infantería número 46.
Soldado.—León Bueno Borrás. Villanueva (Málaga).
Soldado.—José Salamanca Guilar. Huelva.
Soldado.—Antonio Romero Pozos. Jerez (Cádiz).
Soldado.—Miguel Muñoz Rotán. Aguilar (Murcia).
Soldado.—Diego Márquez Monje. Jerez (Cádiz).
Soldado.—Ramón Lorenzo García. Tijares (Tenerife).
Soldado.—Quintín López García. San Ruzado (Toledo).
Soldado.—José López Domínguez. Antequera (Málaga).
Soldado.—Pedro Fernández González. Almendral (Badajoz).
Soldado.—Antonio García Navarro. Fuente de Andalucía (Sevilla).
Soldado.—Manuel Gato Murillo. Llerena (Badajoz).
Soldado.—Manuel Hidalgo Ruiz. Totalán (Málaga).
Soldado.—Manuel Giménez Fuentes. Cádiz.
Soldado.—Ramón Castro Porras. Madrid.

Soldado.—Pedro Expósito de la Iglesia. Avila.
Soldado.—Lorenzo Martín Zamora. Villa Sanjurjo (Marruecos).
Soldado.—Andrés Marcos Fernández. Madrid.
Soldado.—Pedro Mata González. Badajoz.
Soldado.—Ricardo Fuentes Bejarano. Madrid.
Soldado.—Lorenzo Fernández Díez Calderón. Madrid.
Soldado.—Mariano Adlar Caballero. Navas de Orón (Segovia).
Soldado.—Luís López Blanco. Puente Domingo Flores (León).
Soldado.—Joaquín de Silva. Sabadell.
Soldado.—Diego Martínez Rodríguez. Sevilla.
Soldado.—Rafael Cañetebeñitez. Constantina (Sevilla).
Soldado.—Victor Muñiz Pérez. Madrid.
Soldado.—Antonio García Sandoval. Madrid.
Soldado.—Celestino Cañelas Gil. Logroño.
Soldado.—José María Arteaga Galat. Barcelona.
Soldado.—Carlos Mayor de Pablo. Villoslado de Panegos (Logroño).
Soldado.—Rafael Villega Vélez. Córdoba.
Soldado.—Antonio Murillo Sánchez. Maestre (Badajoz).
Soldado.—Jerónimo Franco Vellido. Peña del Hierro (Huesca).
Soldado.—Eladio Sanz Vélez. Cortijo (Logroño).
Soldado.—Mariano Aguillán Ros. Teruel.
Soldado.—Sebastián Ginés Taferríol. Barcelona.
Soldado.—Fernando Alvarez Maymo. Porcuna (Jaén).
Soldado.—Ángel López Ara. Madrid.
Soldado.—León Jiménez Carrillón. Madrid.
Soldado.—Francisco Godino Godino. Ubeda (Jaén).
Soldado.—Julio Argendo Izquierdo. Plasencia (Cáceres).
Soldado.—Alfredo Ramírez Cabrera. Madrid.
Soldado.—Antonio Izquierdo Ruiz. La Línea (Cádiz).
Soldado.—Perfecto Briosio Arroyo. Ercilla de Este.
Soldado.—José Galán Morales. Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).
Soldado.—Manuel Jado Ruiz. Madrid.
Soldado.—Julián Sánchez Duperier. Madrid.
Soldado.—Antonio Cuesta Ruiz. Madrid.
Soldado.—Agustín Peñalva López. Santiago del Campo (Cáceres).
Soldado.—Antonio Muñoz Cebrián. Madrid.
Soldado.—José Montaner Martínez. Málaga.
Soldado.—Antonio Mata Guerra. Lora del Río (Sevilla).
Soldado.—Alfredo Martínez de Velasco. Madrid.
Soldado.—Carlos Parestes García. Ecija (Sevilla).
Soldado.—Carlos Pisordo Suero. Cádiz.
Soldado.—Daniel Militón García. Madrid.
Soldado.—José Rebollo Rodríguez. La Rata (Sevilla).
Soldado.—Alfredo Rebollos Torreadrán. Madrid.
Soldado.—Julián Peña Sánchez. Navalmorales (Salamanca).
Soldado.—Antonio Rodríguez Méndez. Sevilla.
Soldado.—Vicente Bonastos García. Alicante.
Soldado.—Gaspar Pérez Quintanilla. Albacete.
Soldado.—José Cabrera Vicario. Alicante.
Soldado.—Juan Manuel Barquín Barquín. Corales de Buerba (Santander).
Soldado.—Manuel Gómez de Zamora. Mora de Toledo (Toledo).

Soldado.—Antonio Hernández. Zaragoza.
 Soldado.—Manuel Jiménez Algarra. Checoa (Almería).
 Soldado.—Luis Sanz de Santa María. Zaragoza.
 Soldado.—Celestino Rodríguez de la Fuente. Almazán (Soria).
 Soldado.—Francisco Areca de Perilla. Almendralejo (Badajoz).
 Soldado.—José Sánchez Campos. Almendralejo (Badajoz).
 Soldado.—Celedonio Rodrigo Fuente. Almazán (Tarragona).
 Soldado.—Vicente García García. León.
 Soldado.—José Cabrera Vicarios. Alicante.
 Soldado.—Vicente Bonastre García. Alicante.
 Soldado.—Cayetano Navarro Moratón. Alicante.
 Soldado.—Antonio Carratalá Poveda. Alicante.
 Soldado.—Luis Bueno Ferrer. Alicante.
 Soldado.—Pedro Hilario Rapado. Alicante.
 Soldado.—Antonio Gas Macías. Alicante.
 Soldado.—Vicente Gascó Milache. Alicante.
 Soldado.—José Campos Ortiz. Alicante.
 Soldado.—Tomás Agüero Ochoa. Alicante.
 Soldado.—Rafael Campos de España. Alicante.
 Soldado.—José Bartolomé Macías. Alicante.
 Soldado.—Antonio Antón Molla. Alicante.
 Soldado.—Ramón Perales Migo. Valencia.
 Soldado.—Rafael López Atalaya. Valencia.
 Soldado.—Manuel López Romero. Valencia.
 Soldado.—Antonio Quintana Lucas. Valencia.
 Soldado.—Miguel Moreno Moreno. Murcia.
 Soldado.—Bartolomé Martínez Romero. Murcia.
 Soldado.—Ricardo Moya Pla. Barcelona.
 Soldado.—Francisco Duarte Blázquez. Hogar Pignatelli (Zaragoza).
 Soldado.—Vicente Torregrosa Picó. Forxa Alta del Descanso (Alicante).
 Soldado.—Ricardo Boch Sala. Barcelona.
 Soldado.—Francisco Peña Navarro. Málaga.
 Soldado.—Antonio Vera Alvarez. Constantina (Sevilla).
 Soldado.—Antonio González Conde. Antequera (Málaga).
 Soldado.—Luis Cara García. Puerto de Santa María (Cádiz).
 Soldado.—Manuel Fernández López. Villanueva del Fresno (Badajoz).
 Soldado.—Manuel Pescador Díaz. Cantarrilla (Salamanca).
 Soldado.—Benito Vázquez Pavón. Arocha (Huelva).
 Soldado.—Felipe López Hidalgo. Almería.
 Soldado.—Marcos Sánchez Lorenzo. Pescueza (Cáceres).
 Soldado.—Ángel González Fernández. Oviedo.
 Soldado.—José Luis Vicente Muñoz. Cruz de Cartuja (Sevilla).
 Soldado.—Benigno Rierro Díaz. Torres del Castillo (Burgos).
 Soldado.—Antonio Omar Font. Palma de Mallorca.
 Soldado.—Francisco Márquez Galiano. Málaga.
 Soldado.—Manuel Iglesias Fernández. Santa Cruz de Mieres (Asturias).
 Soldado.—Emilio Alzamora Sancho. Zaragoza.

DICIEMBRE DE 1941

Cabo.—Secundino Sierra González. Camposvillo (León).
 Soldado.—Fructuoso Rodríguez. El Ferrol del Caudillo.
 Soldado.—Antonio Troeyano. Jaén.

